

GRADO EN MAGISTERIO EN EDUCACIÓN INFANTIL

CURSO 2022/2023

Facultad de Educación. Universidad de Cantabria

Los álbumes ilustrados: una herramienta para
favorecer el hábito lector y la imaginación en la
infancia

Illustrated albums: a tool to promote reading skills and
imagination in childhood

Autor/a: Ana Mazón de la Torre
Director/a: Macarena García-Avello
Fecha: 13/06/2023

V.ºB.º Director /a

V.ºB.º Autor/a

RESUMEN

La literatura infantil ha tenido a lo largo de los años diferentes visiones, en la actualidad se ha ganado un hueco en el mundo de la enseñanza como una valiosa estrategia didáctica. En el presente trabajo se propone un proyecto educativo cuyo objetivo principal es usar los álbumes ilustrados como herramienta de aprendizaje al servicio del docente en el proceso de enseñanza aprendizaje en Educación Infantil. Se ha demostrado que los álbumes ilustrados son un género en alza que cuenta con diversos beneficios; especialmente nos centramos en dos de ellos: la iniciación al hábito lector, promoviendo el gusto y disfrute por la literatura y el fomento de la creatividad e imaginación a través de sus ilustraciones. La propuesta está basada en el Aprendizaje Basado en Proyectos, por lo que a lo largo de las sesiones se trabajan diferentes aspectos para la realización de un producto final: la creación de un álbum ilustrado.

ABSTRACT

Children's literature has had different visions over the years, has it now earned a niche in the world of teaching as a valuable learning tool. This project proposes an educational project whose main objective is to use illustrated albums as a didactic resource at the service of the teacher in the teaching-learning process in Early Childhood Education. It has been proved that illustrated albums are a genre on the rise that has several benefits; especially we focus on two of them: the easy initiation to literature, promoting the taste and enjoyment for it and the promotion of creativity and imagination through their illustrations. It is based on project-based learning, so throughout the sessions different aspects are worked on for the realization of the final product: the creation of an illustrated album.

PALABRAS CLAVE

Literatura infantil, álbum ilustrado, Educación Infantil, creatividad, imaginación, hábito lector, instrumento educativo, alumnado, ilustración y proyecto didáctico.

KEYWORDS

Children's literature, illustrated album, child education, creativity, imagination, reading habit, educational instrument, student, illustration, and didactic project.

ÍNDICE

1. Introducción y justificación.....	4
2. Objetivos.....	5
2.1. Objetivos generales.....	5
2.2. Objetivos específicos.....	5
3. Revisión teórica.....	5
3.1. La literatura infantil.....	5
3.1.1. Concepto e historia.....	5
3.1.2. Categorías y características.....	10
3.1.3. La importancia de la LI en Educación Infantil.....	13
3.2. El álbum ilustrado.....	15
3.2.1. Concepto y características principales.....	15
3.2.2. El álbum como herramienta de aprendizaje.....	17
3.3. El aprendizaje basado en proyectos.....	21
4. Propuesta didáctica.....	23
4.1. Datos identificativos.....	23
4.2. Objetivos.....	23
4.3. Conexión con los elementos curriculares.....	24
4.4. Metodología.....	27
4.5. Espacios.....	28
4.6. Planificación temporal y cronograma de aplicación.....	28
4.7. Secuenciación.....	29
4.8. Atención a la diversidad.....	38
4.9. Seguimiento y evaluación.....	38
5. Conclusiones.....	39
6. Bibliografía.....	41
ANEXO I.....	45
ANEXO II.....	46
ANEXO III.....	48
ANEXO IV.....	49
ANEXO V.....	50

1. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN

La sociedad en la que vivimos actualmente está fuertemente dominada por las tecnologías, tanto que ha llegado a invadir el interior de las aulas y, por ende, el aprendizaje del alumnado. Realmente vemos que el conocimiento de los discentes llega en muchas ocasiones a través de las pantallas, y es que estas otorgan a las dinámicas de la clase una multitud de información y estrategias, haciendo olvidar el atractivo de los materiales físicos. Se deja atrás la hoja por las fichas interactivas, así como la creatividad e imaginación por un pensamiento único promovido por nuestra sociedad tan pragmática y tecnocrática. Por ello, necesitamos más instrumentos educativos físicos y atractivos que promuevan la imaginación y la creatividad de los infantes, paliando los efectos que estas nuevas realidades traen consigo. Es aquí donde entra en juego la herramienta principal de este trabajo: el álbum ilustrado.

El presente trabajo ha sido orientado dentro de la Literatura Infantil hacia el álbum ilustrado por la creencia de que esta herramienta es un formato muy novedoso y que, además, tiene infinidad de aplicaciones en el aula, como el fomento del hábito lector en los alumnos y el desarrollo de la imaginación a través de sus ilustraciones.

Este Trabajo Fin de Grado se divide en dos partes diferenciadas: una basada en una revisión teórica y otra centrada en una propuesta didáctica de carácter práctico. En la primera parte del trabajo se ha buscado contextualizar el uso de la literatura infantil en el ámbito de la educación y el análisis del álbum ilustrado como herramienta de aprendizaje. En su segunda parte se ha diseñado una propuesta didáctica que pone en alza el género del álbum ilustrado como herramienta que ayuda a promover el hábito lector y el desarrollo de la creatividad e imaginación en los infantes. Está dentro del ABP, por lo que sigue una metodología abierta, flexible y cooperativa, que permite al alumnado trabajar en sus conocimientos dentro de sus propios tiempos para conseguir un producto final y conjunto. Cada sesión del proyecto está destinada a trabajar un aspecto diferente a tener en cuenta para la creación de un álbum ilustrado por parte de toda la clase.

2. OBJETIVOS

2.1. Objetivos generales

- Diseñar una propuesta didáctica que ponga en alza el álbum ilustrado como herramienta de aprendizaje en Educación Infantil y que ayude con el fomento de la creatividad e imaginación y el hábito lector en infantes, mientras se avanza en los objetivos establecidos en el currículum de Educación Infantil.
- Revisar la literatura experta para contextualizar el uso del álbum ilustrado como herramienta de aprendizaje en Educación Infantil.

2.2. Objetivos específicos

- Potenciar la imaginación y creatividad de los alumnos de Educación Infantil a través de ilustraciones e historias.
- Incrementar el hábito por la lectura en Educación Infantil.
- Analizar la importancia y el uso dado de la literatura infantil desde su creación hasta la actualidad.
- Avanzar en objetivos establecidos en el currículum de Educación Infantil a través de actividades lúdicas.

3. REVISIÓN TEÓRICA

3.1. La literatura infantil

3.1.1. Concepto e historia

Aunque la definición de literatura infantil pueda resultar muy evidente, es necesario llevar a cabo un repaso que nos permita ver su evolución en el tiempo, y lo haremos a través de ejemplos de obras correspondientes a cada época. Por medio de este análisis se pretende examinar el uso de la literatura infantil y sus funciones en el ámbito de la educación, ya que, como afirma Tamés, “hoy la importancia de la literatura infantil corresponde también a la entrada de su destinatario como consumidor” (1990, p.14).

La manera de entender la literatura infantil viene de la mano de la concepción que se ha tenido de la imagen del niño a lo largo de nuestra historia

y, como nos enseña Cervera (1991, p.9), “durante largo tiempo la literatura infantil ha tenido consideración escasa e incluso algo peyorativa. Se ha discutido su existencia, necesidad y su naturaleza”. Esta visión cambia entrado el siglo XVIII, cuando el niño comenzó a ser considerado como una persona individualizada y diferente de la figura del adulto. Nos apoyamos en Rey (2000, p.29) al afirmar que “el concepto de literatura infantil surge en el momento en el que, por un lado, los niños empiezan a ser apartados del proceso productivo, se los dirige a la escuela y se instaura como obligatoria su educación”. En otros términos, el concepto de infancia se vuelve importante y la escuela garantiza un proceso educativo para los infantes. Puesto que el concepto de infancia adquiere un nuevo significado, es posible situar el inicio de la LI en el siglo XVIII.

Cervera también nos confirma esta entrada de la infancia afirmando que “en el siglo XVIII, como consecuencia de la preocupación por la infancia, aparece una producción editorial pensada en exclusiva para los niños, producción que marcará el punto de partida histórico para la literatura infantil” (Cervera, 1979, p.3). Por lo que a finales del XVIII y a lo largo de todo el siglo XIX, debido a la escolarización y esa nueva consideración del niño como un sujeto diferenciado del adulto, comienza la especialización en la creación y edición de obras literarias dedicadas a la infancia, inclinando la balanza hacia la finalidad instructiva que, aunque transformada y bajo el nombre de “educación en valores”, sigue viéndose como historia de la literatura infantil.

Este inicio de camino hacia el presente comenzó con un libro titulado *Orbis Sensualium Pictus* (1658), que fue concebido como un manual ilustrado para el aprendizaje del latín de los niños de la época. Este ejemplar, escrito por el humanista y pedagogo Jan Amos Komenský, introducía la revolucionaria novedad de incluir ilustraciones explicativas al texto, a modo de ayuda visual. Desde este precedente de la literatura, se les sumó la resurrección de las fábulas clásicas, — proceso que ya se había iniciado en el siglo XV con las traducciones de las fábulas de Esopo— de la mano del español Sebastián Mey con su *Fabulario de cuentos antiguos y nuevos* (1613) y del francés La Fontaine con *Las Fábulas* (1688) (Díez et al., 2016).

Paralelamente a todas las nuevas obras destinadas, como las califica Cervera (1979), a lecciones de cosas y consejos morales vestidos a través de fábulas y narraciones, el siglo XVIII se caracterizó por una intensa actividad intelectual que culminó con Rousseau y su nueva visión del niño. Este pedagogo defendía que "la infancia tiene sus propias maneras de ver, pensar y sentir; nada hay más insensato que pretender sustituirlas por las nuestras" (Rousseau, 1998, p.12). Esta nueva imagen del infante unido al Romanticismo y su exhalación de las leyendas, mitos y el auge de la fantasía, impulsó lo que se conoce como el Siglo de Oro de la literatura infantil entrado el siglo XIX. Citando a Sánchez (1991, p.529) "en el Siglo XIX por primera vez, y sin duda como consecuencia de la subversión estética y cultural que supuso el Romanticismo, se originan ciertas rupturas contra las obsesiones moralizadoras y contra la concepción dominante de la infancia como depósito a rellenar ideológicamente".

Este estallido literario estuvo protagonizado por escritores tan famosos como los hermanos Grimm (*Barba azul*, *Blancanieves*, etc.), Lewis Carroll (*Alicia en el país de las maravillas*), Andersen (*El patito feo*, *La sirenita...*), Rudyard Kipling (*El libro de la selva*); Mark Twain (*Las aventuras de Tom Sawyer*) y Louis Stevenson (*La isla del tesoro*) (Díez et al., 2016). Para finalizar este breve recorrido por la LI en el XIX, he de nombrar a Hans Christian Andersen, escritor danés que revaloriza, al igual que los Grimm, la tradición folclórica de su país. Uno de los aspectos que la crítica ha subrayado de la narrativa de Andersen, junto con su poeticidad, como cita (Sebastián, 2016, p. 45) "es la importancia de la naturaleza: praderas y bosques donde crecen alisos, castaños y hayas, lagos, lirios, floridos manzanos... aparecen de modo recurrente en sus cuentos". Las obras nombradas supusieron un antes y un después en cómo fue y es tratada la literatura infantil.

Ante este siglo lleno de nuevas visiones y obras que pasaron a la historia, llega el siglo XX, en el cual la literatura infantil tuvo un cierto declive a causa del doctrinarismo y la excesiva sentimentalidad. A nivel nacional, y después de la Guerra Civil Española, se crea una ruptura de casi cuarenta años con los avances del siglo pasado, instaurando un modelo de obras infantiles ejemplares y pedagógicas, de modo que predominaron los temas históricos, folclóricos y

religiosos que contribuyeron a crear la imagen de una España uniforme, católica y conservadora (Díez et al., 2016). Las obras más populares de la época estaban dentro de la temática religiosa, como es la obra de José M.^a Sánchez Silva con *Marcelino, pan y vino* (1995) o la obra *Rastro de Dios* (1960) de Montserrat del Amo. También, muchas obras se basaron en narraciones realistas de la familia, con una cierta naturalidad y humor que supusieron un respiro en la literatura infantil de las décadas de postguerra; por ejemplo, la obra de M.^a Luisa Gefaell, *Antón Retaco* (1956).

La llegada de la democracia a España en 1977 supuso una puesta al día con la literatura infantil y juvenil y sus tendencias internacionales, las cuales habían crecido de manera acelerada (Díez et al., 2016). A nivel europeo, el libro infantil ya había adquirido un mayor carácter lúdico y una mayor autonomía, impulsada por los autores que escribían directamente para los niños, teniendo en cuenta sus necesidades y gustos, “unos pocos autores escribieron para unos cuantos niños con el propósito de divertirlos. Para ello los escritores adoptaron un cierto aire transgresor frente a las normas y el mundo adulto” (Colomer, 2013, p.94). Es en este punto cuando empiezan a nacer grandes personajes icónicos como *Pippi Calzaslargas*, *Snoopy*, *Mafalda*, *Astérix y Obélix* y *Batman*. Por otro lado, la literatura infantil española se tuvo que poner al día también con los nuevos géneros como el cómic o las sagas literarias infantiles, y es gracias a estas nuevas modas que en España se consiguió dejar atrás los tabúes temáticos, por lo que muchos autores prestaron gran atención a los temas sociales y el realismo, destacando *Las Crónicas de Media Tarde* de Juan Frías (1996) (Díez et al., 2016).

Con estas bases, la literatura infantil y juvenil en España inició su tránsito hacia la etapa actual, una etapa en la que las formas literarias, los valores educativos, el peso de la imagen, la relación con la ficción audiovisual y digital, y las condiciones del mercado y de la difusión de las obras han cambiado radicalmente la producción de libros infantiles y juveniles.

A continuación, delimitaremos el concepto de la LI. Muchos autores presentan una ambigüedad a la hora de hacer su concepto, tanto que ha abierto

diversos debates. Algunos de ellos han alzado la voz para mostrar su desacuerdo con que la literatura se divida en categorías.

Uno de estos autores es el escritor Bernardo Atxaga, el cual afirma en su *Alfabeto sobre literatura Infantil* que “si se comienza a separar terrenos, si se considera que el adjetivo infantil pesa más que lo demás y que escribir para niños es algo totalmente específico, entonces mal asunto” (Atxaga, 1999, p. 35). Su postura implica que no ha de separarse la literatura por edades, tan solo puede diferenciarse entre buena o mala literatura. En la misma línea encontramos la idea de Croce, que citado por López Tamés (1990, p. 15), niega la existencia del arte con adjetivos, cuando afirma que “no hay más literatura que la que no tiene calificativos que limiten el término”. Ambos autores se rehúsan a aceptar que la literatura no es un arte único, ya que piensan que no debe haber calificativos que la reduzcan, a pesar de que pueda ser manifestada y representada de todas las maneras posibles.

Algunas posturas extremas llegan a identificar literatura infantil con mediocridad literaria, como la escritora española Rico (1986), la cual hizo un ensayo llamado *Castillos de Arena*, donde afirma que los libros dirigidos para este público son “castillos de arena frente a la verdadera arquitectura”. La autora deja clara su postura a lo largo de su ensayo sobre que los libros infantiles o son literatura y no hace falta poner el adjetivo “infantil”, o son infantiles y no son realmente literatura.

Sin embargo, para los autores que intentan conceptualizar la LI es complicado, como señala Soriano (1975, p. 185), por “la multiplicidad de factores que intervienen en su proceso: intenciones del autor, naturaleza de la edición, papel de los ilustradores, criterio del niño, etc.”. En este análisis, quiero poner de referentes a autores que defienden y concretan la Literatura Infantil, como son María Bortolussi, Juan Cervera, y Román López Tamés.

La profesora de la Universidad de Alberta, Bortolussi (1985, p.16) define la literatura infantil como “la obra estética destinada a un público infantil”. Este concepto es muy general, pero tan solo con estas palabras podemos ver la contraposición de las ideas de los autores anteriores. Esta afirmación afianza la

idea de que una obra puede estar directamente escrita para un público infantil y también estar catalogada como literatura infantil. Por su parte, Cervera (1989, p.15) nos aporta una definición más extensa y exacta, puesto que afirma que bajo la LI deben estar “todas las producciones que tienen como vehículo la palabra con un toque artístico o creativo y como receptor al niño [...] y que interesen al niño o a la niña”. Y es que ese interés del que habla Cervera transmite la necesidad de que las obras atraigan al niño y que sus gustos estén contenidos en esas historias. Con relación a los temas, López Tamés (1985, p.15) afirma que la literatura infantil “no es la que imita grotescamente el mundo de los niños y adolescentes desde una perspectiva adulta, sino la que se adecúa a una etapa del desarrollo humano sin renunciar a la universalidad de los temas”.

Teniendo en cuenta las definiciones de estos autores, podemos concluir que la idea de la literatura contra la pedagogía cae y cobran valor ambas, multiplicando así las posibilidades del libro. La literatura puede ser calificada como infantil, pero no porque sea mediocre, como apunta Bortolussi (1985), sino porque se adecua a los gustos de los infantes y los tiene en cuenta. La LI es creativa e imaginativa, por lo que alberga múltiples posibilidades y temas a tratar.

3.1.2. Categorías y características

Existen tres categorías en las que la LI se ha desarrollado a lo largo del tiempo y de las que nos habla Cervera (1989, p.158): literatura ganada, creada e instrumentalizada. Su primera forma de desarrollo es la literatura ganada, que son aquellas obras que desde un principio no fueron creadas para estar dentro de la literatura infantil, pero que finalmente con el paso del tiempo acabaron teniendo estos destinatarios. Dentro de este tipo, están incluidos los cuentos tradicionales, algunos romances, canciones y folclore de la literatura infantil, entre otros. Dos ejemplos de obras famosas que se encuentran dentro de la literatura ganada serían los cuentos de Perrault (*Caperucita roja*, *Pulgarcito*, *La Bella Durmiente*, etc.) o las adaptaciones de *Las mil y una noches*.

Al contrario de la literatura ganada, encontramos la literatura creada específicamente para los niños, la cual se produce bajo la forma de cuentos, novelas, poemas y obras de teatro. El libro *Las aventuras de Pinocho* de Carlo

Collodi es un buen ejemplo de este tipo. Por último, Cervera nos habla de la literatura instrumentalizada, en donde la finalidad educativa prima por encima de los objetivos literarios. En esta categoría se debe hablar más de libros que de literatura, ya que se hace referencia a esos libros que aparecen en series en las que, tras escoger un protagonista común, lo hacen pasar por distintos escenarios y situaciones: la playa, el monte, el circo, el mercado, el zoo, etc. O bien aquellos que se crean como extensión para ejercicios de gramática u otras asignaturas. Un ejemplo de esta categoría sería la colección de libros protagonizada por *Teo*.

El mismo Cervera aboga por la aparición de la literatura ganada y creada en la infancia, ya que persiste en la idea de que “la literatura infantil ha de ser respuesta a las necesidades íntimas del niño” (Cervera, 1984, p. 161). Aunque no descarta totalmente la literatura instrumentalizada, afirmando que existe dentro de la literatura creada y ganada cuando estas persiguen ciertos objetivos como afianzar asignaturas.

Por tanto, resulta lógico, desde el punto de vista de la respuesta a las necesidades del niño, que la literatura infantil ganada y creada llenen educativamente —no escolarmente— el tiempo de ocio, ya que su presencia en la escuela es beneficiosa. Por el contrario, la expansión de la instrumentalizada comportaría la invasión del tiempo de ocio por la escuela. Es decir, se iría en contra de la tendencia pedagógica actual que favorece la inclusión de lo lúdico en la escuela y no al revés.

Como hemos ido viendo, definir la literatura infantil es una tarea compleja, de manera que identificar las características específicas también lo es. Las características que proponen los autores dependen de la creencia e ideas que tengan sobre lo que es la LI y su categorización. En este caso, analizaremos las características que nombra Velasco (2016), el cual está a favor de clasificar la literatura como infantil. Según este autor, la LI ha de reunir dos cualidades principales: que responda a los intereses de los niños y que sea adecuada a la capacidad receptora de sus leyentes. Esto le permite establecer tres líneas de análisis: contenido, estilo y diseño de edición.

Dentro del contenido se encuentran los temas, los cuales han de ser concretos y darían inicio a la percepción de la realidad; los rasgos argumentales, que han de estar en concordancia con los temas - entorno familiar con elementos ficticios y narrativos de la fábula, episodios relacionados con la vida próxima, animales humanizados y a medida del crecimiento, aparecen marcos fantásticos-; las estructuras temáticas, que han de ser lineales y con partes bien diferenciadas: presentación, nudo, desenlace; problema-solución; causa-efecto, etc. Y por último las formas de expresión, de las cuales las formas narrativas y expositivas son las más adecuadas.

Por su parte, el estilo se divide en dos grandes apartados: el lenguaje y la técnica o plástica. En el apartado de lenguaje se han de considerar el vocabulario, la sintaxis y los recursos lingüísticos, mientras que, en el apartado de técnica literaria o plástica, se han de considerar “los aspectos organizativos del texto en relación con su forma de expresión y que van más allá de lo meramente lingüístico, aunque aparezcan evidenciados fundamentalmente por medio del lenguaje” (Velasco, 2016, p. 33). Es decir, este último apartado analiza cómo se comunica, representa o se atribuye diferentes elementos de la historia que se está contado. Es aquí donde podríamos incluir la importancia de la representación de la imagen que tienen los álbumes ilustrados, aspecto que comentaremos más adelante.

Estas características de la LI son teóricamente las que establecen los criterios para la selección y valoración de obras para infantes. Vemos que los temas no han de ser infantilizados, sino que se permite tratar la realidad. Como señala Cervera (1989), el objetivo prioritario es hacer del niño un ciudadano preparado para integrarse socialmente en una realidad diversa y multicultural, la cual exige dejar atrás prejuicios y rencores basados en miradas parciales y subjetivas. Por otro lado, vemos que las características nombradas anteriormente no salen fuera de lo común, ya que se persiguen obras claras y concisas para su fácil comprensión.

3.1.3. La Importancia de la LI en Educación Infantil

La literatura infantil desempeña un papel crucial en el desarrollo de muchos de los aspectos tratados en Educación Infantil, por lo que implica algo más complejo que leer. De hecho, esta cumple un importante rol en el desarrollo cognitivo, social y emocional de los infantes. Por ello, unas lecturas adecuadas y adaptadas a la edad de sus lectores pueden aportar múltiples y variados beneficios a todos los niveles. En este apartado trataremos dos beneficios específicos que tiene la LI en la infancia: el inicio de la competencia lectora (relacionada con el hábito lector) y la potenciación de la imaginación.

Para introducir la idea de lo que es la competencia lectora y lo que supone que sea introducida en la Educación Infantil citaré a Aller, que afirma que "el niño que no comprenda lo que lea, no sentirá gusto por la lectura. En cambio, el niño al que le fascine leer porque comprende lo que dice, leerá muchos libros y ello lleva consigo la consecución de numerosos objetivos" (Aller, 1998). Se observa que la pronta introducción de la LI relaciona directamente la capacidad de comprender lo que se lee con el hábito lector.

La investigación sobre la lectura y los procesos de aprendizaje insistieron en que la implicación del lector supone un requisito esencial para el progreso de la competencia literaria. Justamente el placer y la gratificación obtenidas por el lector a lo largo de sus lecturas fueron vistas como el motor del desarrollo de su dominio literario. (Colomer, 1996, p. 9)

El promover la lectura temprana no significa tener como principal objetivo la completa competencia lectora, sino que, existen métodos de introducción para que ese aprendizaje se vaya adquiriendo paulatinamente y sea para los infantes un proceso más sencillo y gratificante. En la misma línea encontramos la idea de Mendoza (2010), el cual, tras años de investigación, afirma que la competencia literaria se puede desarrollar a través de la lectura intensiva y la lectura extensiva. Esta última se caracteriza por desarrollar el hábito lector y la lectura por placer. Continúa, y cito literalmente, afirmando que "a leer se aprende leyendo, o sea, poniendo en contacto al aprendiz con diversos textos que

potencien sus habilidades y sus capacidades y que le exijan la activación de unos u otros conocimientos y la aplicación de unas u otras estrategias (Mendoza, 2010, p. 4). Por lo que seguimos afianzando la idea de que un pronto contacto con los libros y la motivación a tener hábito lector en la infancia ayudará a la adquisición de la habilidad de la competencia lectora en un futuro no muy lejano.

Por otro lado, otro beneficio de la Literatura Infantil es la imaginación. En palabras de M.^a Carmen Morón, “los libros, recursos excelentes para los niños/as, les permiten conocer a personas y lugares diferentes. Al estimular su curiosidad e imaginación y aumentar su vocabulario, los libros los divierten a la vez que fomentan su desarrollo intelectual” (Morón, 2010, p. 2). Por eso es tan importante la LI en los primeros años de la educación literaria de la persona. Las primeras lecturas literarias posibilitan la construcción de un primer mundo imaginario del niño, dando respuesta así, desde muy temprano, a la necesidad de imaginar de las personas, que es una necesidad básica en las primeras edades, porque en la infancia aún no se tiene la experiencia vivida que tienen los adultos.

El autor Antonio Muñoz Molina hace una reflexión en la conferencia “La educación que queremos” en la que relaciona la literatura y la imaginación, siendo la LI propulsora de la imaginación y apoyo de numerosos aprendizajes. Se dirige a la época de leer LI como “esa edad de oro de nuestra primera infancia, cuando el placer y el aprendizaje, juego y verdad, imaginación y descubrimiento, eran sinónimos” (Muñoz, 1998, p.3). Este uso del pasado viene dado por su idea de que la imaginación se extingue con el paso del tiempo, a medida que los niños crecen, y es por ello que se ha de desarrollar lo máximo posible en esta etapa de la vida, ya que “la imaginación es muy fuerte y tarda en ser vencida” (Muñoz, 1998, p.4). Para Muñoz (1998) la literatura es una consecuencia del instinto que tienen los infantes de la imaginación, la cual en esta etapa opera con plenitud y hay que darle respuesta antes de que se marchite.

A pesar de que nos hayamos centrado en tan solo dos beneficios, la literatura infantil es mucho más, tiene una infinidad de posibilidades dentro y fuera de un aula, así como se puede trabajar con ella desde diferentes géneros

y estrategias. La literatura infantil debe estar sumergida en las dinámicas de cualquier clase, ya que tan solo aporta beneficios.

3.2. El álbum ilustrado

3.2.1. Concepto y características principales

El interés por las características de los álbumes ilustrados es bastante reciente, por lo que aún no se ha llegado a un consenso sobre su definición. No obstante, todos los autores al definir el concepto de álbum ilustrado destacan como rasgo fundamental la unión que existe entre el texto y la ilustración. Pongamos de ejemplo la definición que nos ofrece Ruiz Campos, definiendo el álbum ilustrado de la siguiente manera: “no es un libro de imágenes inconexas: aunque en el mismo la ilustración es fundamental, el álbum ilustrado ha de presentar carácter literario (narrativo o lírico), aunque para ello a veces solo se usen imágenes” (Ruiz Campos, 2009, p. 375). Esta definición la podemos unir con la que propone la escritora Ana María Matute, quien dice que es “ese cuento que no debe escribirse y lleva de voz en voz paisajes y figuras, movidos más por la imaginación del oyente que por la palabra del narrador” (Matute, 2010, p.1). Para demostrar la relación entre imagen y texto en los álbumes lustrados, expongamos una definición mucho más completa:

Este tipo de obra, a medio camino entre las artes plásticas y visuales, y convertida en campo para la experimentación artística, se caracteriza por la interdependencia entre palabras e imágenes, la organización secuencial de las páginas, el soporte libro, la página o doble página como unidad, la primacía del lenguaje visual sobre el verbal –hasta el punto de que éste puede no existir- y la concepción del libro como objeto estético. (Bosch, 2007, p. 40)

Las citas de estos tres autores demuestran que la imagen en los álbumes ilustrados cobra más importancia que dentro de los cuentos, teniendo así dos códigos de interpretación: el textual y el gráfico. Esa importancia que tiene la ilustración se mide por grados, por ejemplo, los escritores Hoster y Gómez (2013) se refieren al texto como una inducción a avanzar, mientras que las ilustraciones son las que invitan a contemplar los detalles de la escena. Es decir, en un primer

grado el texto y la imagen son interdependientes, la historia no tiene sentido sin su unión:

Como el texto y la imagen se reparten la tarea de narrar o de sugerir significados, no se puede prescindir de las imágenes. En el libro-álbum el texto y la imagen se focalizan mutuamente, lo que expresa el texto nos obliga a fijarnos en la imagen a su vez, siempre expande, contradice o matiza lo que pone el texto. Algunos teóricos han comentado que se produce una relación de sinergia en la que ambos códigos en unión significan más de lo que lo harían por separado. (Silva-Díaz, 2012, p.10)

El álbum ilustrado unifica el lenguaje visual y el textual, haciendo que funcionen como uno solo. El arte y la literatura se unen en un mismo género, lo que hace que el infante pueda desarrollar su habilidad de observación e imaginación. Aunque los álbumes ilustrados reduzcan la importancia del docente como transmisor, al estar el lenguaje gráfico, sigue siendo necesario para el lenguaje textual, por lo que se introduce un segundo grado de interdependencia entre la imagen y texto. Es aquí donde podemos ubicar los álbumes ilustrados sin palabras, siendo su interpretación únicamente gráfica.

Analizaremos los álbumes sin palabras de la mano del estudio realizado por Bosch (2012), quien define este género como una narración de imágenes secuenciales en donde la ilustración es primordial y el texto puede ser subyacente, como es el caso de los “álbumes sin palabras”. Estas comillas hacen referencia a la clasificación de Bosch (2012) de los álbumes sin palabras en tres grandes grupos: álbumes sin palabras, casi sin palabras y falsos libros sin palabras. Esto se debe a que hasta los denominados álbumes sin palabras contienen texto, desde el título, los créditos o pequeñas onomatopeyas. El título se convierte en un elemento que contextualiza por antonomasia: “el título condiciona las expectativas del futuro lector” (Bosch, 2012, p.78). Ya que nos aporta una pista de lo que nos van a contar las ilustraciones.

La autora de la trilogía *La ola*, Suzy Lee (2015) considera que existe el riesgo de que el álbum ilustrado sin texto acabe siendo demasiado lógico o aclaratorio, por miedo a que el lector no pueda entender el argumento por falta

de palabras. Esta se trataría de la parte más compleja a la que la autora se enfrenta al trabajar la ilustración: dar espacio a la imaginación del lector dejando abierta multitud de posibilidades. Esta clase de álbumes ilustrados da la oportunidad a aquellos infantes que aún no han adquirido la habilidad de lectura para iniciarse en el hábito lector y el desarrollo de la imaginación, que como afirmaba Muñoz (1998) hay que desarrollar en la etapa de educación infantil para que no se extinga.

A lo largo de este apartado hemos visto que la mejor manera de definir un álbum ilustrado es resaltando un rasgo distintivo a todas las categorías de la LI: su doble código de representación. En ellos llama la atención la importancia que cobra la imagen en la historia, en la que incluso en muchos álbumes ilustrados sale únicamente la representación gráfica.

3.2.2. El álbum ilustrado como herramienta de aprendizaje

El álbum ilustrado constituye hoy en día un género que ha alcanzado una extraordinaria importancia en la LI y en la educación de los primeros lectores (Durán, 2007). Es un material didáctico que pueden utilizar los maestros para trabajar diversos objetivos y contenidos, además de la comprensión lectora y la lectura de imágenes como vimos en el apartado anterior. Es por esto que se convierte en una herramienta muy potente de aprendizaje que debe tenerse en cuenta en las aulas de los centros escolares, ya que como afirma Durán (2007) estos son los libros más adecuados para acercar la literatura al público infantil.

Al ser este género una herramienta de aprendizaje reciente, es necesario saber y ser conscientes de la diversidad de oportunidades que lleva al aula, es por esto que existen varios aspectos a considerar a la hora de introducir los álbumes ilustrados como herramienta de aprendizaje en las aulas de Educación Infantil. Este género puede ser integrado en todos los ciclos de educación infantil, ya que, como afirman Hoster y Gómez (2013), incluso aquellos tipos de lectores que todavía no se han formado como lectores competentes pueden acceder a ellos. Aquellos infantes que aún no son competentes adquieren los beneficios de los álbumes ilustrados de dos formas: a través de una escucha directa o con una “lectura” autónoma.

Esta escucha directa viene dada por los maestros, los cuales siguen jugando un papel fundamental en la formación lectora del alumnado. Estos siempre han sido los portavoces de las historias de los cuentos, pero Teresa Colomer está a favor de ofrecer otros métodos de lectura más innovadores para trabajar los álbumes ilustrados, ya que cree que su interpretación requiere una lectura distinta a la tradicional (Colomer, 2002). Esta idea es respaldada por Hoster y Gómez (2013, p. 11) afirmando que “los parámetros de la lectura tradicional de narraciones literarias no son adecuados para estos textos porque ofrecen diferentes niveles de lectura”. Por lo que estamos ante una idea de lectura distinta, en la que los docentes son mediadores de, como lo denominan Hoster y Gómez (2013), una lectura innovadora, abierta y creativa.

Es aquí donde entra en juego otra manera de usar los álbumes ilustrados como herramienta de aprendizaje: a través de una lectura autónoma. Este tipo de lectura propicia el aprendizaje de lectura e interpretación de imágenes:

Acercarnos a niños y jóvenes con este nuevo material es un reto porque si bien en la educación literaria ha privilegiado durante mucho tiempo el texto escrito, hay que aceptar que la lectura de la imagen cobra cada vez más relevancia a medida que su presencia en la vida cotidiana aumenta. (Hoster et al., 2007, p. 122)

Hoy en día vivimos rodeados de imágenes con un gran contenido comunicativo que tenemos que descifrar para captar el mensaje que nos quieren transmitir. Por este motivo es importante que tengan desde una edad temprana una educación visual, para potenciar su capacidad de observación, análisis y crítica, así como que sean capaces de desenvolverse de forma autónoma y autosuficiente en esta vida cotidiana que nos nombran los autores.

Para llevar esta práctica a la realidad, los niños utilizan distintas estrategias para poder comprender el texto, como a partir del intercambio de ideas con los demás compañeros, en la que cada uno aporta sus pensamientos y opiniones. Se crea una discusión en la que la interpretación de la imagen es necesaria para que los niños descubran y construyan significativamente, en palabras de Kiefer, citado por Colomer (2018) “constructores activos de

significados cognitivos, además de ser unos voraces consumidores de ilustraciones” (Kiefer, 1999, p.69).

Colomer (2013) hace referencia a esta nueva forma de aprendizaje en su estudio, afirmando que las obras sobre educación lectora han insistido en que la interacción entre la lectura individual y el comentario colectivo enriquece y modifica la respuesta subjetiva del lector si se consigue un contexto educativo de construcción compartida. Incluye la representación gráfica, la discusión sobre elementos concretos, la información puntual del enseñante o la comparación entre las obras leídas, son vías complementarias para que los infantes vayan construyendo su conocimiento sobre el funcionamiento literario (p.13). Un ejemplo de esta nueva estrategia se encuentra en las seis experiencias lectoras desarrolladas por Bosch (2022), en las que pone énfasis en una propuesta basada en un enfoque dialógico, la participación del lector y con un tiempo que permita la indagación detallada de las obras.

Para llevar a cabo estas nuevas estrategias de aprendizaje, se debe tener en cuenta que no todos los libros destinados a un público infantil son literatura, a pesar de tener un carácter atractivo para los infantes, muchos de ellos no persiguen un aprendizaje óptimo que tiene como objetivo el ámbito de la educación.

La frontera entre el libro útil y el libro inútil debe estar muy bien delimitada en las primeras edades, porque el concepto de “utilidad” suele asociarse a las tareas escolares, regladas y obligatorias, con las que el niño debe aprender un determinado número de conocimientos en cada una de sus edades. (Díez et. al, 2016, p. 13)

De nuevo docente juega un papel importante, ya que además de promover, motivar y animar a sus alumnos, debe proporcionar álbumes ilustrados buenos, de calidad, para que se sientan el placer por la lectura y no se convierta en una actividad forzada para ellos (Zubiría, 2006). Como afirman Hoster y Gómez “el mediador que incorpore este nuevo material en el trabajo con niños y jóvenes para fomentar en ellos hábitos de lectura, debe prepararse con anticipación para trabajar cada álbum ilustrado, realizando el mismo proceso

mental sobre el que luego guiará a sus alumnos” (Hoster et al., 2013, p.3). Será de esta manera como los docentes sabrán qué álbumes introducir en sus aulas, conociendo a su alumnado y sabiendo sus capacidades.

Como dijimos anteriormente, el álbum ilustrado lleva al aula una diversidad de oportunidades de aprendizaje, como es la competencia de las artes plásticas.

Realmente puede decirse que nos hemos rendido con armas y bagaje a la belleza de estos libros, a las nuevas posibilidades abiertas a la expresión artística y a su capacidad de fomentar la formación lectora por ser libros espectaculares que atraen la atención, fáciles de leer, sugerentes para interpretar o adecuados para tiempos cortos en las aulas o en el hogar. (Colomer, 2013, p 99)

Este género es una herramienta que atrae al arte, ya que una ilustración enseña a interpretar, y como continúa Colomer “el aprendizaje interpretativo de texto e imagen debe permitir también proseguir caminos diferenciados de competencia en las artes plásticas y en la palabra literaria” (Colomer, 2013, p 100). Por lo que los álbumes ilustrados como herramienta de aprendizaje trae consigo la motivación de incrementar en las aulas la creatividad artística, estrechamente relacionada con la potenciación de la imaginación que persigue la literatura infantil.

Al igual que la imaginación mencionada recientemente, el hábito de lectura también es un beneficio que trae consigo la LI, por lo que el uso del álbum ilustrado también conlleva el fomento de este hábito. De este modo, lo explican Hoster y Gómez (2013), los cuales afirman que, “para fomentar el hábito de lectura en niños y jóvenes, este producto cultural constituye un excelente medio porque permite el acceso a un género literario específico que nace de la conjunción de texto e ilustración” (p.11).

Los álbumes ilustrados son una valiosa herramienta de aprendizaje en las aulas de Educación Infantil. Estos son usados para fomentar la creatividad y las estrategias de trabajo cooperativo entre el alumnado, además de muchas otras

oportunidades de aprendizaje que ofrece. Al contrario que en los cuentos, los álbumes ilustrados ofrecen una importante autonomía a los infantes, ya que se está intentando promover la idea de una nueva lectura en la que los docentes no son los únicos transmisores de la historia, sino que es el alumnado quien, a través de la observación, consigue comprender los sucesos de la historia.

3.3. Aprendizaje basado en proyectos

El Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP en adelante) es una metodología fundamentada en la convicción de que los proyectos de investigación deben partir de los intereses que tienen los niños, siendo estos los protagonistas del proceso de aprendizaje (Kilpatrick, 1918). El nacimiento de este aprendizaje, lo expone López (2010):

Trabajar por proyectos es una opción educativa y una estrategia metodológica que surgió alrededor de la escuela nueva a principios del siglo XX. Se emparenta con las metodologías activas como los centros de interés, la investigación del medio o el método científico, es decir, con aquellas que investigan la realidad a partir del trabajo activo del alumnado. (p.9)

Por lo tanto, el tema por el que se plantean las actividades adopta la función de hilo conductor en las mismas, permitiendo que las actividades estén entrelazadas. Los niños, a partir del tema escogido, plantean diferentes intereses o inquietudes que quieren aprender al respecto, aportando tanto sus conocimientos previos, como exponiendo aquello que no saben y quieren saber. Por otro lado, podemos añadir a la definición del ABP lo que expone Martín et al., (2003): “trabajar por proyectos significa acción, conjugar variedad de verbos para construir una historia colectiva acerca de un tema en la que los protagonistas son los niños y niñas, sus familias y las maestras” (p.14). Por lo tanto, el ABP significa perseguir un objetivo común en el que no solo los alumnos están involucrados, sino que también puedan intervenir las familias y docentes. El profesorado deberá tomar un nuevo enfoque en el aula donde den la oportunidad de trabajar de forma triangular (alumnado-docente-familias), poniendo énfasis en la comunicación y escucha activa.

El ABP también es una herramienta útil que ayuda a los infantes a aprender reglas sociales que les permite vivir en nuestra comunidad, según Carbonell et al., (2006, p.32) nos ayudan a:

- Aprender a tomar decisiones: proponer, argumentar, elegir...
- Tratar la información: buscarla, organizarla, interpretarla, assimilarla, juzgarla...
- Transmitir la información: comunicarla, hacerla comprensible, compartirla, elaborarla...
- Evaluar: ser consciente de lo que sabemos, de lo que ignoramos, cómo lo hemos abordado...

Este método permite que los niños progresen en su autonomía personal, ya que un objetivo que se persigue es que sean conductores de su propio aprendizaje. Otros aspectos interesantes, sacados del Libro *La oreja verde de la escuela* de Díez Navarro (1995) son los siguientes:

- Se parte de lo que ya sabe el alumnado.
- La programación inicial es provisional y varía en su desarrollo. Precisa un diseño abierto que se adapte a los acontecimientos.
- No existen los errores o al menos estos no se toman de manera negativa, siendo un proceso que permite llegar al aprendizaje.
- El proyecto es un fin en sí mismo, no hay excusa para forzar la integración de los contenidos.
- Priman los sucesos sobre los resultados. Se evalúa todo el proceso.

El Aprendizaje Basado en Proyectos, ha sido una de las metodologías que ha tenido relevancia en las obras de muchos autores, los cuales ponen de manifiesto la necesidad de implantar ésta en las aulas, debido a los beneficios que esta metodología presenta en los aprendizajes, así como los resultados positivos que obtienen los niños a través de la misma (Algás & al., 2010).

4. PROPUESTA DIDÁCTICA

4.1. Datos identificativos

Título	"Colorín colorado, hemos creado un álbum ilustrado"
Etapas	Educación Infantil
Ciclo	2º Ciclo
Área/s	"Crecimiento en armonía" "Descubrimiento y exploración del entorno" "Comunicación y representación de la realidad"
Descripción de la situación de aprendizaje	Mediante esta propuesta didáctica se va a poner en práctica el álbum ilustrado como herramienta de aprendizaje para tener un acercamiento a la literatura infantil e incrementar el gusto y disfrute por la lectura, mientras se progresa en diversos objetivos curriculares. Las sesiones están divididas en tres bloques: 1. Introducción al álbum ilustrado (sesiones 1-2). Se verá dónde encontrarle y se comenzará a hacer las primeras lecturas, resaltando sus elementos. 2. Trabajo con las ilustraciones e historias (sesiones 3-4). Se potenciará la imaginación y se trabajará de forma práctica y creativa las ilustraciones. 3. Resultado final (sesiones 5-6). Se crea el resultado final haciendo un trabajo cooperativo y artístico.
Temporalización	Del 17 al 28 de abril del 2023

4.2. Objetivos

- Familiarizarse con el género del álbum ilustrado, identificando sus elementos y partes.

- Interpretar las ilustraciones de un álbum ilustrado, extrayendo significados a través de la imaginación.
- Promover el disfrute de la lectura y el hábito lector.
- Desarrollar la creatividad y destrezas plásticas a partir de la creación de un álbum ilustrado.
- Forjar un carácter crítico a través de la toma de decisiones.
- Incorporar el trabajo cooperativo en el aula, realizando un proyecto conjunto.
- Avanzar en la adquisición del esquema corporal.
- Iniciarse en la lectoescritura.
- Promover la expresión y comunicación oral.

4.3. Conexión con los elementos curriculares

CONEXIÓN CON LOS ELEMENTOS CURRICULARES (I)		
ÁREA	Competencias específicas	Criterios de evaluación
Crecimiento en armonía	4. Establecer interacciones sociales en condiciones de igualdad, valorando la importancia de la amistad, el respeto y la empatía, para construir su propia identidad basada en valores democráticos y de respeto a los derechos humanos.	4.4. Desarrollar destrezas y habilidades para la gestión de conflictos de forma positiva, proponiendo alternativas creativas y teniendo en cuenta el criterio de otras personas.
Descubrimiento y exploración del entorno	2. Desarrollar, de manera progresiva, los procedimientos del método científico y las destrezas del pensamiento computacional, a través de procesos de observación y	2.1. Gestionar situaciones, dificultades, retos o problemas mediante la planificación de secuencias de actividades, la

	manipulación de objetos, para iniciarse en la interpretación del entorno y responder de forma creativa a las situaciones y retos que se plantean.	manifestación de interés e iniciativa y la cooperación con sus iguales. 2.2. Participar en proyectos utilizando dinámicas cooperativas, compartiendo y valorando opiniones propias y ajenas, y expresando conclusiones personales a partir de ellas.
Comunicación y representación de la realidad	3. Producir mensajes de manera eficaz, personal y creativa utilizando diferentes lenguajes, descubriendo los códigos de cada uno de ellos y explorando sus posibilidades expresivas para responder a diferentes necesidades comunicativas.	3.4. Elaborar creaciones plásticas, explorando y utilizando diferentes materiales y técnicas y participando activamente en el trabajo en grupo cuando se precise. 3.5. Interpretar propuestas dramáticas y musicales, utilizando y explorando diferentes instrumentos, recursos o técnicas.
	4. Participar por iniciativa propia en actividades relacionadas con textos escritos, mostrando interés y	4.2. Identificar, de manera acompañada, alguna de las características textuales

	curiosidad por comprender su funcionalidad y algunas de sus características.	y paratextuales mediante la indagación en textos de uso social libres de prejuicios y estereotipos sexistas. 4.3. Recurrir a la biblioteca como fuente de información y disfrute, respetando sus normas de uso.
	5. Valorar la diversidad lingüística presente en su entorno, así como otras manifestaciones culturales, para enriquecer sus estrategias comunicativas y su bagaje cultural.	5.3. Participar en actividades de aproximación a la literatura infantil, tanto de carácter individual, como en contextos dialógicos y participativos, descubriendo, explorando y apreciando la belleza del lenguaje literario.

CONEXIÓN CON LOS ELEMENTOS CURRICULARES (II)	
ÁREA	Saberes básicos
Crecimiento en armonía	- Progresiva iniciativa en la realización de tareas. - Desarrollo inicial de hábitos y actitudes de esfuerzo, constancia, organización, atención e iniciativa. - Participación activa en tareas de equipo y valoración de las aportaciones de los miembros del grupo.

Descubrimiento y exploración del entorno	- Intercambio de ideas, propuestas y búsqueda creativa de soluciones.
Comunicación y representación de la realidad	- Participación activa en conversaciones, juegos de interacción social y expresión de vivencias. - Intención comunicativa y acercamiento a las principales características textuales y paratextuales. Primeras hipótesis para la interpretación y comprensión. - Aproximación al uso de la biblioteca como fuente de información y disfrute. - Conversaciones y diálogos en torno a textos escritos literarios libres de todo tipo de prejuicios y estereotipos. - Materiales específicos e inespecíficos, elementos, técnicas y procedimientos plásticos. - Juegos de expresión corporal y dramática.

4.4. Metodología

En este proyecto se usará una metodología activa y participativa donde el alumnado será el protagonista de su propio aprendizaje. Se partirá de una metodología significativa donde los alumnos podrán relacionar sus conocimientos previos con los nuevos que vayan adquiriendo a lo largo de las sesiones. Se tendrán en cuenta las necesidades y características individuales de cada uno de los infantes, respetando así los diferentes ritmos de aprendizaje. Es por esto que los tiempos de la sesión serán flexibles, atendiendo a los gustos y tiempos de cada alumno.

El docente servirá de acompañante, por lo que no intervendrá en las decisiones del proyecto, tan solo será un mediador dedicado a crear un clima de confianza en el aula para favorecer que todo el alumnado participe activamente y de forma cooperativa. También será la figura que proporcione a los infantes las herramientas necesarias para conseguir los objetivos planteados y quien dé estructura en cada sesión, explicando al alumnado la finalidad de la actividad y lo que se espera de ellos.

Se empleará el aprendizaje basado en proyectos (ABP), donde la suma de las sesiones del proyecto culminará con un producto final, por lo que se pretende que el alumnado trabaje de manera autónoma y con un alto nivel implicación y cooperación. El aprendizaje vendrá dado de la experiencia y de la construcción de conocimientos compartidos, generados desde la interacción y el fomento de la autonomía.

4.5. Espacios

Todas las secuencias se elaborarán en el aula principal de la clase, salvo en la sesión 1, que se asistirá a la biblioteca principal del centro educativo para llevar a cabo una parte de la sesión.

4.6. Planificación temporal y cronograma de aplicación

Las sesiones se llevarán a cabo a lo largo de dos semanas del tercer trimestre del año 2023. Estas fechas coincidirán con el Día Internacional del Libro (23 de abril). Las sesiones se llevarán a cabo los lunes, miércoles y viernes para alternar entre otras actividades y aprendizajes, así conseguiremos que la motivación, pilar fundamental para el buen desarrollo del proyecto, siga en pie.

En la siguiente tabla sale expuesto el cronograma de aplicación de las diferentes sesiones.

ABRIL 2023				
Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
17 Sesión 1 “Entramos en el mundo del álbum ilustrado”	18	19 Sesión 2 “Leemos álbumes ilustrados”	20	21 Sesión 3 “Imagina mini-historias”
24 Sesión 4 “Actores que interpretan”	25	26 Sesión 5 “¡Manos a la obra!”	27	28 Sesión 6 “Nuestra clase es un taller”

4.7. Secuenciación

Sesión 1

Título: “Entramos en el mundo del álbum ilustrado”

Objetivos:

- Poner en común los conocimientos previos sobre los álbumes ilustrados.
- Expresar de forma oral sus conocimientos y opiniones.
- Conocer e identificar las partes y elementos de un álbum ilustrado.
- Respetar las opiniones e ideas de sus iguales.

Desarrollo:

1º Parte		Temporalización
“¿Qué sabemos?”	En asamblea, se presentará la idea sobre la que se va a trabajar: prepararse, a través de varias sesiones, para crear un álbum ilustrado entre toda la clase. Esto hará partícipe al alumnado de su aprendizaje desde el inicio. Se partirá de los conocimientos previos que tengan, con la siguiente pregunta: ¿qué sabemos de los álbumes ilustrados? A continuación, se harán preguntas más profundas: ¿qué tiene que tener un libro para que sea un álbum ilustrado?; ¿sabemos sus elementos y características?... Todas las ideas se apuntarán en un papel que será metido al portafolio final con el título “ideas previas”.	20 minutos

2º Parte “Vamos a la casa de los álbumes”	Para contrastar la información recabada, se hará una salida a la biblioteca del centro. Allí habrá un tiempo libre de búsqueda y lectura autónoma o conjunta (dos o tres alumnos). Al terminar, se hará una votación de tres álbumes ilustrados. Los más votados serán analizados y comparados con las ideas previas traídas en el papel, aumentando su conocimiento sobre sus elementos. La docente guiará las comparaciones con este tipo de preguntas: “¿todos tienen título?”, “¿y portada?”, etc. Al leerlos en gran grupo (la docente irá pasando las páginas y el alumnado irá comentando lo que creen que sucede), se seguirán haciendo preguntas sobre el contenido de cada uno: “¿quién era el personaje principal?”, “¿qué le pasaba?”, “¿en dónde estaba ambientado?”, “¿cómo se solucionó lo que sucedía?”, etc. Se finalizará con la idea de que todos los álbumes ilustrados tienen personaje principal, un ambiente, un problema y su solución.	Temporalización <i>40 minutos</i> - 15 minutos de búsqueda autónoma - 25 minutos de análisis y lectura - 10 minutos ida y vuelta
Agrupamientos	En la sesión se trabajará en gran grupo, salvo en la biblioteca del centro, que se hará una busca autónoma y será de elección libre explorar individualmente o grupalmente.	

Recursos materiales	- Disponibilidad de hora de biblioteca.
----------------------------	---

Sesión 2

Título: “Leemos álbumes ilustrados”

Objetivos:

- Interpretar las ilustraciones de un álbum ilustrado.
- Expresar oralmente la información y las ideas de forma clara.
- Trabajar el arte plástico y la escritura.
- Desarrollar la escucha activa.

Desarrollo:

1º Parte “Lee conmigo”	La clase será dividida en cuatro rincones de lectura, usando colchonetas, sillas y mesas. En cada rincón habrá un grupo de tres alumnos (aproximadamente) y cada grupo deberá “leer” conjuntamente un álbum ilustrado dado por la maestra. Tan solo deberán ir siguiendo la historia a través de las ilustraciones, las tendrán que interpretar y ponerse de acuerdo en lo que va sucediendo.	Temporalización <i>15 minutos</i>
2º Parte “Escucha que te leo”	Una vez hecha la lectura, un grupo procederá a leérselo al resto de los grupos, y así hasta que todos los grupos hayan compartido su lectura con el resto. Al finalizar las lecturas podrán hacer sus aportaciones y hacer preguntas sobre el trascurso de la historia.	Temporalización <i>30 minutos</i> -10 minutos/grupo

3º Parte “¡A dibujar!”	Sentados en las mesas de trabajo, el alumnado deberá elegir el álbum ilustrado que más le haya gustado y hacer un dibujo sobre él. Finalmente, escribirán el título ellos solos (con los fonemas que les suenen). Este dibujo se meterá en el portafolio final.	Temporalización <i>15 minutos</i>
Agrupamientos	Se harán cuatro grupos de tres alumnos en cada uno. La parte final de la sesión se hará individualmente.	
Recursos materiales	- Cuatro álbumes ilustrados: <i>El ladrón de gallinas</i> de Beatrice Rodríguez; <i>La ola</i> de Suzy Lee; <i>Buenas noches, Gorila</i> de Peggy Rathmann y <i>Corre, ¡qué te como!</i> de Michael Escoffier. - Pack de folios A4 blancos - Pinturas, lápices y rotuladores.	

Sesión 3

Título: “Imagina mini-historias”

Objetivos:

- Potenciar la imaginación y la creatividad.
- Desarrollar la escucha activa
- Trabajar el arte plástico junto con la motricidad fina.
- Expresar oralmente la información y las ideas propias de forma clara.
- Crear vínculos a través de conversaciones con sus iguales.

Desarrollo:

1º Parte “¿Llueven las ideas?”	Se comenzará con una asamblea donde habrá una pregunta inicial: ¿de dónde sacan los autores las ideas para las historias? La conversación se guiará hacia	Temporalización <i>10 minutos</i>
--	---	---

	la idea de que existen historias inventadas y reales (que pueden suceder o que parten de la experiencia). También se recordarán los elementos de un álbum ilustrado vistos en la primera sesión.	
2º Parte “Jugamos con nuestra imaginación”	La clase se dividirá en dos grupos: - <i>Primer grupo:</i> En el rincón de la biblioteca jugarán a “qué pasaría sí...” (Anexo I). En un bote hay tarjetas con frases surrealistas, la docente leerá en alto al grupo una y les dejará tiempo para conversar sobre los hechos que sucederían. Podrán inventarse una mini historia hablada a partir de esta. Se leerán tantas tarjetas como el alumnado pida. - <i>Segundo grupo:</i> En las mesas de trabajo habrá muchas revistas. Deberán hacer recortes de los elementos y personas que quieran para crear una ilustración-collage con una historia detrás.	Temporalización 40 minutos 20 minutos cada actividad
3º Parte “Es mi momento”	En la parte final, cada alumno presentará su collage a todos los compañeros, explicando que ha querido representar. Este collage se meterá en el portafolio final.	Temporalización 10 minutos
Agrupamientos	La clase se dividirá en dos grupos iguales.	
Recursos materiales	- Frases surrealistas. - Tijeras y pegamento. - Pack de folios A4 blancos.	

Sesión 4

Título: “Actores que interpretan”

Objetivos:

- Interpretar las ilustraciones de un álbum ilustrado.
- Expresar oralmente la información y las ideas de forma clara.
- Dramatizar situaciones trabajando la psicomotricidad gruesa.

Desarrollo:

1º Parte “¡Acción!”	La docente llevará impresos con situaciones explícitas variadas (anexo II). El alumnado tendrá que interpretar la situación y dramatizarla, alargándola de la manera en la que ellos creen que sucede. La docente podrá ayudarle haciéndoles preguntas: ¿de qué creéis que pueden estar discutiendo?, ¿por qué pueden correr asustados?, etc. Deberán poner de su parte para recrearlo lo más realista posible, incluyendo las emociones que tengan los personajes y diálogos. Dependiendo del número de personajes que haya en las situaciones, el alumnado se irá alternando para que todos participen un par de veces. Incluso podrán inventarse otro personaje para dar realismo a sus ideas. Se creará en el aula un gran espacio y se dividirá en “butacas” para los espectadores y en “escenario” para los actores.	Temporalización 40 minutos
2º Parte “Hora del bocadillo”	Una vez realizados los teatrillos, el alumnado realizará una ficha (anexo III) en la cual tendrán que escribir en bocadillos lo que	10 minutos

	pueden estar diciendo los personajes (ellos solos con la fonética). Esta ficha se meterá en el portafolio final.	
Agrupamientos	Los agrupamientos dependerán de los personajes y del alumnado que quiera participar en esa ocasión. Todo el alumnado deberá participar al menos dos veces.	
Recursos materiales	- Láminas impresas con diferentes situaciones. - Ficha sobre los elementos de una ilustración.	

Sesión 5

Título: “¡Manos a la obra!”

Objetivos:

- Impulsar la toma de decisiones conjuntas.
- Potenciar la imaginación y la creatividad.
- Avanzar en la lectoescritura.
- Respetar las decisiones y las ideas de sus iguales.

Desarrollo:

1º Parte “Recordamos”	Se comenzará en la asamblea recordando el proyecto que se está llevando a cabo. Se concienciará al alumnado de que se va a empezar el álbum ilustrado y se recordará los elementos que ha de tener.	Temporalización <i>10 minutos</i>
2º Parte “Vamos a crearlo”	En gran grupo, y guiado por la maestra, se irá creando la historia. Se respetará el turno de palabra y el transcurso de la historia se decidirá en consenso de grupo, si hubiese disputa se sometería a	Temporalización <i>20 minutos</i>

	votación. La maestra será la encargada de escribir la historia.	
3º Parte “Nuestros elementos”	Al finalizar, se hará una ficha (Anexo IV) para que queden reflejados y que todo el alumnado sepa los elementos del álbum ilustrado que acaban de crear. Conjuntamente se escribirán los elementos en encima de las líneas y en las formas lo dibujarán (ejemplos: si el ambiente es un bosque; si el personaje es un niño; si la solución es la amistad o el problema fue perder unas gafas). Esta ficha se meterá en el portafolio final.	Temporalización <i>20 minutos</i>
Agrupamientos	La asamblea y la creación de la historia será en gran grupo, sin embargo, los bocetos y la escritura será una actividad individual.	
Recursos materiales	- Pack de folios A4 blancos. - Lápices y gomas.	

Sesión 6

Título: “Nuestra clase es un taller”

Objetivos:

- Impulsar la toma de decisiones conjuntas.
- Utilizar diferentes materiales y recursos plásticos.
- Avanzar en la adquisición del esquema corporal.

Desarrollo:

1º Parte	La clase se dividirá en dos rincones y grupos:	Temporalización
-----------------	--	------------------------

“Vamos a darle forma”	- Primer grupo: En el rincón de las acuarelas y con diversos materiales, cada alumno creará un paisaje que corresponderá a una página. - Segundo grupo: En las mesas de trabajo dibujarán los personajes y elementos que aparezcan en el álbum ilustrado. Cada alumno podrá dibujar el personaje que quiera y las veces que vea oportuno. Estos borradores se meterán en el portafolio final.	30 minutos 15 minutos/rincón
2º Parte “Votemos”	Una vez acabado, todo el alumnado se sentará en la mesa de trabajo y comenzarán las votaciones para escoger que elementos y que personajes aparecerán en el resultado final. La docente será la encargada de que al menos salga un dibujo por niño en el álbum ilustrado.	Temporalización 10 minutos
3º Parte “Y colorín colorado...”	Al finalizar la sesión se hará una asamblea para reflexionar sobre el final de la propuesta: ¿qué actividad os ha gustado más?; ¿y qué álbum ilustrado visto?... También se aprovechará para hacer preguntas directas: ¿qué hemos aprendido que tiene un álbum ilustrado?; ¿de dónde se pueden sacar las historias?, etc.	Temporalización 10 minutos
Agrupamientos	La clase se dividirá en dos grupos iguales.	

Recursos materiales	- Témperas líquidas de colores. - Pinceles, rodillos y esponjas. - Lápices y gomas. - Pinturas de colores.
----------------------------	---

4.8. ATENCIÓN A LA DIVERSIDAD

Al ser este un proyecto flexible y abierto, permite que todo el alumnado participe independientemente de sus capacidades y desarrollo cognitivo o madurativo. De la misma manera, este proyecto en su gran parte es un aprendizaje cooperativo entre los alumnos, por lo que además de ser un recurso enriquecedor para todos, favorece a la inclusión.

4.9. SEGUIMIENTO Y EVALUACIÓN

La evaluación final es la muestra del esfuerzo individual de los alumnos en cada actividad. En esta propuesta didáctica la evaluación será flexible, individual y continua, es decir, se basará en la observación sistemática de la maestra a lo largo de su ejecución. La docente irá tomando notas para la recopilación de datos y así, finalmente, poder poner una calificación final basada en los criterios de calificación. Estas observaciones estarán apoyadas en la exploración a través de preguntas directas tanto en asambleas como en la ejecución de las sesiones y en el portafolio de trabajos individuales de cada alumno. Se ha elaborado una tabla donde más esquematizado los procedimientos e instrumentos que se emplearán para llevar a cabo la evaluación de la propuesta.

Procedimientos (estrategias)	Instrumentos
Observación sistemática	Diario de notas
Interrogación directa	Rúbrica evaluativa
	Portafolio individual del alumnado

La calificación final del proyecto se llevará a cabo mediante una rúbrica, la cual relaciona los criterios de evaluación con una calificación cualitativa (anexo V).

5. CONCLUSIONES

El objetivo principal de este trabajo ha sido diseñar una propuesta didáctica orientada hacia el uso del álbum ilustrado como herramienta de aprendizaje en Educación Infantil. Para conseguir este objetivo, se ha hecho una revisión de la literatura experta para contextualizar el uso del álbum ilustrado dentro del marco de la literatura infantil:

En un primer lugar, se ha hecho un recorrido por la historia de la literatura infantil, poniendo ejemplos de obras significativas. Este repaso por la historia nos dejó ver que la literatura infantil no fue considerada como tal hasta la entrada del niño en la escuela, siendo desde ese momento una herramienta en la educación para fines instructivos. El cambio de siglo trajo nuevas ideas y comenzó el Siglo de Oro de la Literatura Infantil, el cual propulsó la visión de la LI como una forma lúdica de aprender y un pasatiempo para los infantes. Estas ideas siguieron avanzando hasta llegar a la actualidad, donde nos encontramos con un ensalzamiento de la literatura infantil, tomada como recurso educativo fundamental en el ámbito de la educación. La revisión teórica se ha centralizado en dos beneficios que tiene la LI: la imaginación y el hábito lector como introducción a la competencia lectora.

En un segundo lugar, se ha revisado la bibliografía referente al álbum ilustrado, resaltando la idea de que tiene dos códigos de representación: el textual y el gráfico. Las obras dentro de este género resaltan por la importancia que cobra la ilustración, siendo en algunos casos la única representación de la historia. Se ha contextualizado el álbum ilustrado como herramienta de aprendizaje, estudiando diversos autores que hablan de sus beneficios y su carácter educativo. Muchos de ellos afirman que este es un género en alza perfecto para la introducción de la literatura a los más pequeños, teniendo una diversidad de aplicaciones en el aula.

Para acabar con la revisión de la literatura experta, se ha analizado el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), en el cual se basa la propuesta didáctica. En este apartado se ha resaltado sus características generales, como es su carácter abierto, activo y flexible, el cual permite la intervención de los familiares en el proyecto. Parte de los intereses del alumnado, por lo que la motivación es la clave fundamental del buen desarrollo del proyecto. También se ha destacado su carácter cooperativo e investigador.

Con una base teórica sobre el tema que iba a ocupar el trabajo, se comenzó a realizar la propuesta didáctica llamada “Colorín colorado, hemos hecho un álbum ilustrado”, la cual persigue los principales objetivos de promover el hábito lector y el desarrollo de la imaginación al alumnado de segundo ciclo de educación infantil, a través del uso del álbum ilustrado como herramienta de aprendizaje. A pesar de que este proyecto promueva estos objetivos principales, se han añadido muchos más contenidos relacionados con otros objetivos específicos como son la expresión oral y la iniciación a la lectoescritura. La propuesta ha sido dividida en tres partes, las cuales han estado destinadas a diferentes contenidos. Estos contenidos tenían intrínsecamente inmersas diversas aptitudes para conseguir el producto final: la creación de un álbum ilustrado.

El proyecto se ha llevado a la práctica de una manera abierta y completa. En mi periodo de prácticas he tenido la oportunidad de hacer realidad las sesiones de la propuesta, por lo que tengo la veracidad de que esta propuesta funciona llevada a la práctica. Lo único que objetaría es que ha de hacerse en una clase tranquila y con un número de alumnos racional, ya que son sesiones con varias actividades a la vez y largas. Tanto la maestra como el alumnado tiene que tener paciencia y se ha de llevar a cabo en un ambiente tranquilo que promueva la imaginación. Este ambiente se puede conseguir con música relajante y escogiendo una hora perfecta, como la hora de después del recreo.

Para concluir este Trabajo de Fin de Grado haré una reflexión sobre la literatura infantil. Esta clase de literatura ofrece al maestro un abanico muy amplio a la hora de ejecutar sesiones en el aula, ya que se adapta a los niveles

y gustos personales del alumnado. Si bien es cierto la reciente importancia que se ha dado al álbum ilustrado, sobre todo al álbum sin palabras, existen multitud de recursos disponibles para el profesorado. Por ello, las posibilidades son múltiples, dando al maestro la oportunidad de realizar dinámicas de carácter más tradiciones o innovar con actividades nuevas o inédita. Eso sí, sin olvidar que se debe primar en la Educación Infantil el carácter lúdico basado en proyectos, juegos y diversión.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Algás, P., Ballester, J., Carbonell, L., Díez, M^a. C., Essomba, M. A., Febrer, M., Ferrer, C., Ventura, M. (2010). Los proyectos de trabajo en el aula: Reflexiones y experiencias prácticas. Barcelona: Graó
- Aller, C. (1998). Animación a la lectura II. Juegos y actividades para después de leer. Editorial Quercus. Sevilla.
- Atxaga, B. (2003). Alfabeto sobre la literatura infantil. *Boletín de la Institución Libre de Enseñanza*, (49-50), 35-50.
- Bortolussi, M. (1985). Análisis teórico del cuento infantil. Madrid: Editorial Alhambra.
- Bosch, E. (2007). Hacia una definición de álbum. *Anuario de Investigación en Literatura Infantil y juvenil (AILIJ)*, 5, 25-46.
- Bosch, E. (2012). ¿Cuántas palabras puede tener un álbum sin palabras? *Ocnos: Revista de estudios sobre lectura*, (8), 75-88.
- Bosch, E. (2022). Sin haberlo visto antes, no se puede ver: intericonicidad en álbumes sin palabras. *Ocnos*, 21(1), 1-17.
- Carbonell, L., Essomba, M. A., & Valero, J. (2006). Los proyectos de trabajo: una herramienta al alcance. *Guix. Elements d'Acció Educativa*, 325, 29-33.
- Cervera, J (1991). Teoría de la literatura Infantil. Bilbao. Universidad de Deusto Ediciones Mensajero pp.9

- Cervera, J. (1979). Aproximación a la literatura infantil. *Educadores: revista de la federación española de religiosos de enseñanza*, 202, 223-240.
- Cervera, J. (1984). *La literatura infantil en la educación básica*. Madrid: Cincel-Kapelusz.
- Cervera, J. (1989). En torno a la literatura infantil. *Cauce*, 1989, (12): 157-168.
- Colomer, T. (1996). La didáctica de la literatura: temas y líneas de investigación e innovación. Lomas, C., coord.: *La educación lingüística y literaria en la enseñanza secundaria*. ICE de la Universitat de Barcelona/Horsori. Barcelona.
- Colomer, T. (2002): “La lectura infantil y juvenil”. J.A. Millán (coord.): *La lectura en España*. Informe 2002. Madrid: Federación de Gremios de Editores de España, 263-285.
- Colomer, T. (2013). La literatura infantil: una minoría dentro de la literatura. *A forza das minorías La fuerza de las minorías The Strength of Minorities*, 94.
- Colomer, T., & Margallo, A. M. (2018). Las respuestas literarias a álbumes ilustrados en contextos multiculturales. *Linguarum Arena: Revista de Estudos em Didática de Línguas da Universidade do Porto*, 4, 21-38.
- De Zubiría, J. (2006). *Hacia Una pedagogía Dialogante*. Los modelos pedagógicos.
- Díez Mediavilla, A., Brotons Rico, V., Escandell, D., & Rovira-Collado, J. (2016). *Aprendizajes plurilingües y literarios*. Nuevos enfoques didácticos. Prefacio.
- Díez Mediavilla, A., Brotons Rico, V., Escandell, D., & Rovira-Collado, J. (2016). *Aprendizajes plurilingües y literarios*. Nuevos enfoques didácticos. Prefacio.
- Díez, C. (1995). *La oreja verde de la escuela*. Trabajo por proyectos y vida cotidiana en la escuela infantil. Madrid: De la Torre.
- Durán, T. (2007). El álbum: un modelo de narratología postmoderna. *Primeras noticias*. *Revista de literatura* 230 (2007): 31-38.
- Hoster, B. y Gómez, A (2013). Interpretación de álbum ilustrados como recurso educativo para la competencia literaria y visual. *Red Visual*. *Revista digital de Educación Artística y Cultura Visual*, 19, 65-76.

- Hoster, B. y Lobato, M.J. (2007). Iniciación a la competencia literaria y artística a través del álbum ilustrado. En *Lenguaje y textos*, 26 (pp. 119-134).
- Kilpatrick, W. H. (1918). The Project method. *Teacher's College Record*, 19, 319 – 335.
- Lee, S (2015). Álbum ilustrado sin texto, comentarios de Suzy Lee. *Barbara Fiore Editora*. Recuperado de: <http://bit.ly/2E4Lfpa>
- López Tamés, R. (1985). *Introducción a la Literatura Infantil*. Santander. Universidad de Cantabria.
- López Tamés, R. (1990). *Introducción a la literatura infantil*. 2ª edición, Murcia: Universidad de Murcia.
- López, F. (2010). Introducción. En F. López (Ed.), *Los proyectos de trabajo en el aula: Reflexiones y experiencias prácticas*. Barcelona: Editorial GRAÓ.
- Martín. M. J., Gimeno, P., & Algás, P. (2003). Los proyectos de trabajo. *Revista Aula de Infantil*, 14, 14-18
- Matute, A (2010). En *La puerta de la luna: Los cuentos vagabundos*. Cuentos completos, Destino, 2010.
- Mendoza, A. (2010). Función de la literatura infantil y juvenil en la formación de la competencia literaria. *Universidad Barcelona*.
- Morón, M. C. (2010). Los beneficios de la literatura infantil. *Temas para la educación*, revista digital para profesionales de la enseñanza 8, 1-6.
- Muñoz Molina, A. (1998). *La disciplina de la imaginación*.
- Rey, M. (2000). *Historia y muestra de la literatura infantil mexicana*. México: SM/ Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes.
- Rico de Alba, L. (1986), *Castillos de Arena*. Ensayo sobre literatura infantil, Madrid: Alhambra.
- Rousseau, J. (1998): *Emilio*, Madrid, Alianza

- Ruiz Campos, A. M. (2009). Retórica de la ilustración en el álbum ilustrado. Las figuras retóricas ilustradas. En Martos, E. y Rösing (Coords.). Prácticas de lectura y escritura. Passo Fundo: Universidade de Passo Fundo, (pp. 371-398).
- Sánchez Corral, L. (1991). (Im) Posibilidad de la literatura infantil: hacia una caracterización estética del discurso. Cauce, 1991-1992, (14-15): 525-560.
- Sebastián, R. G. (2016). *Manual de literatura infantil y educación literaria* (Vol. 22). Ed. Universidad de Cantabria.
- Sebastián, R. (2021). *Breve revisión historia-crítica de la LIJ* (1). Universidad de Cantabria, pp 1-7.
- Silva-Díaz, C. (2012). El libro álbum es un terreno propicio para experimentar. *Revista de letras*.
- Soriano, M. (1975). Guía de la literatura para la juventud. Flammarion, París.
- Velasco, A. G. (2016). Características generales de la Literatura Infantil. Pautas para el análisis. *Estudios de Literatura Infantil*, 32.

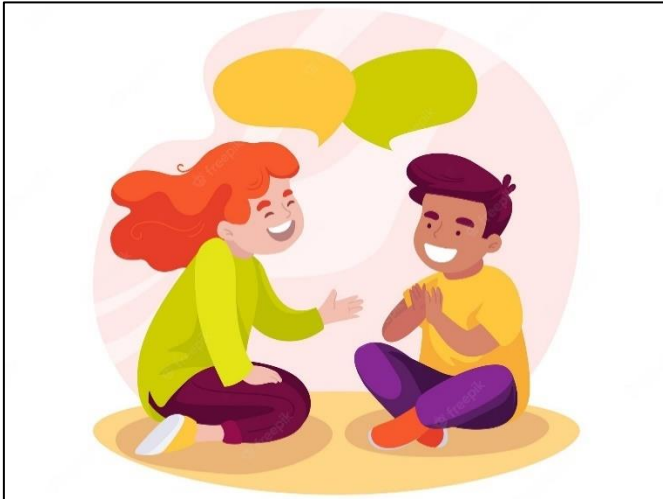
ANEXO I

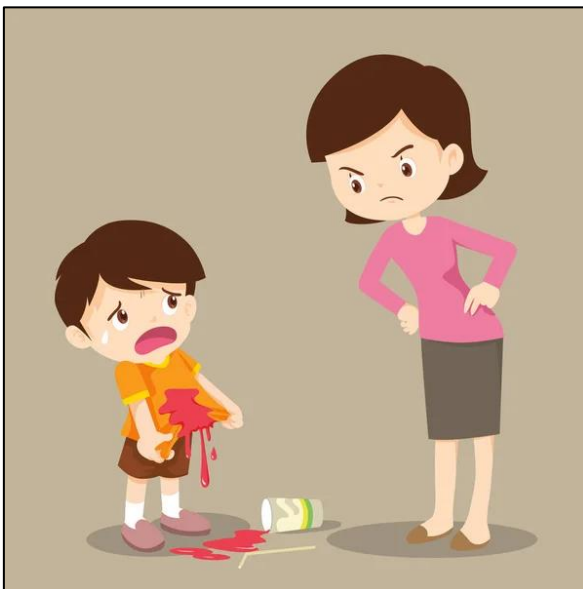
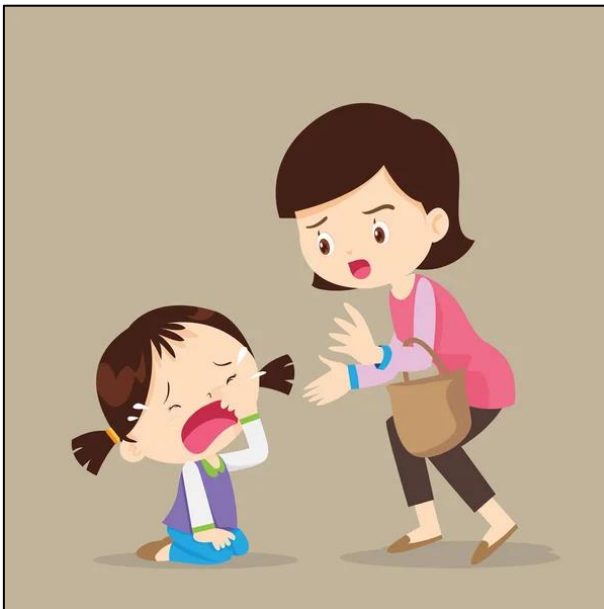
En el bote de la actividad se encontrarían, entre muchas otras, esta clase de cuestiones:

¿Qué pasaría si...

- ... nacíramos con alas?
- ... las arañas fueran gigantes?
- ... fuéramos el rey o la reina del mundo?
- ... los barcos navegasen por la calle?
- ... en vez de hablar ladrásemos?
- ... tu mejor amigo fuera un ladrón?
- ... vivieses en otro planeta?
- ... un día nevase monedas de oro?
- ... todos fuéramos niñ@s?
- ... mamá fuese un hada?
- ... los dinosaurios siguiesen viviendo?

ANEXO II





ANEXO III



ANEXO IV

TÍTULO:

PERSONAJE :

SOLUCIÓN:

AMBIENTE:

PROBLEMA:

ANEXO V

NOMBRE DEL ALUMNO/A:			
ÍTEMS	INICIADO	EN PROCESO	ADQUIRIDO
Participa y muestra interés en las asambleas y desarrollo de las actividades			
Discrimina los elementos de un álbum ilustrado			
Interpreta las ilustraciones de un álbum ilustrado			
Muestra actitud de respeto y valora el trabajo personal y el de los compañeros.			
Trabaja de forma cooperativa			
COMENTARIOS:			